

FACTORES VITALES PARA EL RECOBRO DE LA VIDA DE IGLESIA

(Día del Señor: primera sesión de la mañana)

Mensaje siete

El factor de la compenetración para la realidad del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: Ro. 12:5; 1 Co. 6:17; 12:24, 31b; 13:1-8a; 10:17; Lv. 2:4; Ef. 3:16-17a; 4:16

I. La cumbre más elevada en la economía de Dios es la realidad del Cuerpo de Cristo; la realidad del Cuerpo de Cristo es absolutamente orgánica—Ro. 8:2, 6, 10-11; 12:4-5:

- A. El ministerio completador del apóstol Pablo está totalmente enfocado en el Cuerpo de Cristo, particularmente Romanos, 1 Corintios, Efesios y Colosenses; el Cuerpo es el ítem final de la obra que Dios realiza continuamente, así que el Cuerpo es el punto más importante de toda la revelación de Dios—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-13, 18-22; Ef. 1:22-23; 2:16; 3:6; 4:4, 12, 15-16; 5:23, 30; Col. 1:18, 24; 2:19; 3:15.
- B. Romanos 12 habla acerca del Cuerpo desde la perspectiva de la unión orgánica; el versículo 5 dice: “Nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo”:
 1. Hay dos palabras en este versículo que indican la unión orgánica: *en Cristo*; “en Cristo” es un asunto de la unión orgánica—cfr. Jn. 3:16; Ro. 6:3-6; 11:17, 19; 16:7-10; 1 Co. 1:30; 2 Co. 2:17; 5:17; 12:2; Gá. 3:27.
 2. Somos un Cuerpo en Cristo, pues tenemos una unión orgánica con Él; esta unión hace que seamos uno con Él en vida así como con todos los demás miembros de Su Cuerpo; cuando permanecemos en esta unión orgánica, en realidad estamos viviendo en el Cuerpo de Cristo—Ro. 8:16; 1 Co. 6:17; 2 Ti. 4:22; Ro. 8:4-6.
 3. La práctica concreta del Cuerpo de Cristo se encuentra en que permanezcamos en la unión orgánica con Cristo; Juan 15:1-11 revela que Cristo es la vida verdadera y que nosotros somos Sus pámpanos; como pámpanos de Cristo, debemos permanecer en Él, lo cual simplemente significa permanecer en nuestra unión orgánica con Cristo—vs. 4-5; cfr. 8:31; 15:7.

II. El recobro del Señor tiene como fin la edificación del Cuerpo de Cristo; por tanto, conocer el Cuerpo es el recobro apropiado del Señor—1 Co. 12:27; Ef. 4:16; Col. 3:15:

- A. La iglesia toma el Cuerpo de Cristo como su factor orgánico; sin el Cuerpo de Cristo, la iglesia carece de vida y es una mera organización humana—1 Co. 1:2; 12:12-13, 27.
- B. El Cuerpo es el significado intrínseco de la iglesia; sin el Cuerpo, la iglesia no tiene sentido ni significado alguno—Ro. 12:4-5; 16:1, 4, 16.
- C. El amor todo lo cubre y edifica, así que el amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—1 Co. 8:1b; 12:31b; 13:1-8a, 13.
- D. Los ancianos deberían pastorearse unos a otros y amarse unos a otros a fin de ser un modelo de la vida del Cuerpo; los ancianos necesitan amarse unos a otros,

sus esposas necesitan amarse unas a otras, y ellos necesitan amar los hijos unos de otros—Jn. 21:15-17; 1 Co. 13:4-8a.

- E. Si hemos de tener la realidad del Cuerpo de Cristo, debemos permitir que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones; la realidad del Cuerpo es la experiencia interior que tenemos del Cristo que mora en nosotros—Ef. 3:16-17a; 4:16; Col. 1:27; 3:4, 15.
- F. El Señor necesita con urgencia que la realidad del Cuerpo de Cristo sea expresada en las iglesias locales; a menos que haya una expresión sustancial del Cuerpo, el Señor Jesús no regresará—Ef. 1:22-23; 4:16; 5:27, 30; Ap. 19:7.
- G. El Señor necesita que los vencedores lleven a cabo la economía de Dios para tener el Cuerpo de Cristo y destruir a Su enemigo; sin los vencedores el Cuerpo de Cristo no puede ser edificado, y a menos que el Cuerpo de Cristo sea edificado, Cristo no puede regresar por Su novia—Ef. 1:10; 3:10; Ap. 12:11; 19:7-9.

III. El recobro del Señor consiste en edificar a Sion, es decir, a los vencedores como realidad del Cuerpo de Cristo que alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén; en la vida de iglesia debemos esforzarnos por alcanzar el Sion de hoy—Ef. 1:22-23; 4:16; 1 Co. 1:2; 12:27; Ap. 14:1; 21:2:

- A. Sion es la característica sobresaliente y la hermosura de Jerusalén, la santa ciudad, y como tal, tipifica a los vencedores como la cumbre, el centro, la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento, la hermosura y la realidad de la iglesia—Sal. 48:2, 11-12; 50:2; 20:2; 53:6a; 87:2.
- B. Jerusalén tipifica todo el cuerpo de la iglesia, mientras que Sion tipifica a los vencedores de la iglesia; cada vez que el Antiguo Testamento habla de la relación entre Sion y Jerusalén, nos muestra que las características, la vida, la bendición y el establecimiento de Jerusalén provienen de Sion—1 R. 8:1; Sal. 51:18; 102:21; 128:5; 135:21; Is. 41:27; Jl. 3:17.
- C. La Nueva Jerusalén es la totalidad de los vencedores; un remanente de los creyentes del Señor, los primeros vencedores, serán la novia de Cristo durante mil años (Ap. 19:7-9; 20:4-6); luego ellos se unirán al resto de los creyentes del Señor, los vencedores tardíos, para ser la esposa de Cristo por la eternidad (21:2-3, 7):
 - 1. Los primeros vencedores, como realidad de Sion dentro de Jerusalén, la realidad del Cuerpo de Cristo dentro de la iglesia, tienen en su corazón las calzadas a Sion; interiormente, ellos toman el camino de la iglesia al ser incorporados a Dios, como su morada, mediante el Cristo crucificado, tipificado por el altar de bronce, como su nido donde tienen refugio, y mediante el Cristo resucitado que está en ascensión, tipificado por el altar del incienso, como su hogar donde tienen reposo—Sal. 48:2; 84:3-5; cfr. Pr. 27:8.
 - 2. Vencer significa que amamos al Señor más que nuestro yo, más que la vida de nuestra alma; un vencedor conoce y ama únicamente a Cristo con miras a la realidad del Cuerpo de Cristo—Fil. 3:10; 4:12; Ap. 2:4-5, 7; 12:11.
 - 3. El Señor está a la espera de un grupo de vencedores que exprese en su vivir la realidad del Cuerpo de Cristo en resurrección para llegar a ser la novia de Cristo a fin de traerlo de regreso e introducir la era de Su reino; para lograr esto es necesario orar: “Señor, concédeme recibir Tu misericordia y gracia para ser uno de Tus vencedores”.

IV. Dios concertó el Cuerpo (1 Co. 12:24); la palabra *concertó*, o *compenetró*, significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”, lo que implica que se pierden las distinciones:

- A. A fin de ser compenetrados para la realidad del Cuerpo de Cristo, tenemos que pasar a través de la cruz y ser por el Espíritu a fin de impartir Cristo a otros con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo.
- B. La compenetración significa que siempre deberíamos detenernos a fin de tener comunión con otros; no deberíamos realizar nada sin tener comunión con los otros santos que coordinan con nosotros, pues la comunión nos acopla, nos armoniza, nos atempera y nos mezcla—cfr. Ez. 1:12 y la nota 1.
- C. Es posible que un grupo de hermanos responsables se reúna a menudo sin compenetrarse; compenetrarse significa que somos tocados por otros y que tocamos a otros al pasar a través de la cruz, hacer las cosas por el Espíritu y hacerlo todo con el fin de impartir Cristo a otros para el beneficio de Su Cuerpo.
- D. Tal compenetración no es social, sino la compenetración de Cristo mismo, a quien los miembros individuales, las iglesias en los distritos, los colaboradores y los ancianos disfrutan, experimentan y de quien participan—cfr. 1 Co. 1:9.
- E. Necesitamos seguir las pisadas del apóstol para introducir a todos los santos en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo; el apóstol nos introdujo en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo por medio de sus recomendaciones y saludos a fin de que el Dios de paz aplaste a Satanás bajo nuestros pies y disfrutemos la rica gracia de Cristo—Ro. 16:1-16, 21-23, 20:
 - 1. El propósito de la compenetración es introducirnos a todos en la realidad del Cuerpo de Cristo; necesitamos estar en las iglesias locales, que son el procedimiento, para ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo, que es la meta.
 - 2. La cumbre más alta del recobro del Señor que puede llevar a cabo la economía de Dios de forma real, práctica y verdadera no consiste en que Dios produzca muchas iglesias locales en un sentido físico, sino un Cuerpo orgánico para que sea Su organismo.
 - 3. El pensamiento de Pablo en cuanto a que la iglesia es un solo pan (1 Co. 10:17) no era su propio invento; más bien, fue tomado del Antiguo Testamento con la ofrenda de harina (Lv. 2:4); cada parte de la harina para la ofrenda de harina estaba mezclada con el aceite: eso es la compenetración.
 - 4. Casi nadie habla de la compenetración porque esto no solamente es algo muy elevado y profundo, sino también muy misterioso; ello no es un asunto físico; el significado de nuestra compenetración es la realidad del Cuerpo de Cristo.
 - 5. La compenetración tiene como fin la edificación del Cuerpo universal de Cristo (Ef. 1:23) para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2), la cual es la meta final de la economía de Dios según Su beneplácito (Ef. 3:8-10; 1:9-10).

V. El deseo del corazón de Dios es que la realidad que está en Jesús, el vivir propio del Dios-hombre que Jesús llevó según se registra en los cuatro Evangelios, sea duplicado en los muchos miembros del Cuerpo de Cristo por el Espíritu de realidad a fin de que llegue a ser la realidad del Cuerpo de Cristo, la cumbre más elevada de la economía de Dios—Ef. 4:20-24, 3-4:

- A. La realidad del Cuerpo de Cristo es el Espíritu de realidad, quien es el Espíritu de Jesús, mezclado con nuestro espíritu; el Espíritu de Jesús incluye la realidad que está en Jesús, es decir, el vivir del Dios-hombre que Jesús llevó—Jn. 16:13; Hch. 16:7; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17; Fil. 1:19-21a.
- B. Cuando vivimos en el espíritu mezclado, aprendemos a Cristo conforme a la realidad que está en Jesús por medio del Espíritu de realidad según el modelo que Él estableció en los cuatro Evangelios a fin de que Su biografía llegue a ser nuestra historia; el vivir del Cuerpo de Cristo como nuevo hombre debería ser exactamente igual al vivir que Jesús llevó como se revela en los cuatro Evangelios—Ef. 1:17; 2:22; 3:5, 16; 4:23; 5:18; 6:18; Gá. 6:17-18; Ro. 1:1, 9; Fil. 2:5.
- C. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo realizado por parte de los Dios-hombres perfeccionados, quienes son hombres genuinos pero no viven por su vida sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos han sido expresados por medio de las virtudes de ellos—4:5-9.
- D. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir de mezcla realizado en la unión eterna de los Dios-hombres tripartitos, regenerados, transformados y glorificados con el Dios Triuno en la resurrección de Cristo—Lv. 2:4-5; Sal. 92:10; 1 Co. 12:12; 10:17:
 - 1. Usamos la palabra *mezcla* porque este vivir aún continúa.
 - 2. Tal vivir de mezcla es realizado en la resurrección de Cristo, y la realidad de esta resurrección es el Espíritu; esta resurrección imparte al Dios consumado en los creyentes y libera en ellos la vida que vence la muerte.
- E. Este vivir corporativo y de mezcla realizado por los Dios-hombres perfeccionados finalmente tiene su consumación en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva como el aumento y la expresión de Dios por la eternidad—Ap. 21:2-3, 9b-11, 22.